

DOMINGO XXVIII ORDINARIO PARA CELEBRARLO EN FAMILIA

*Iniciamos nuestra celebración.
Papá o mamá trazando la señal de la cruz dicen:*

Dios mío ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrernos.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en un principio ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. ¡Aleluya!

SALMO DE PROFUNDIZACIÓN

Salmo 89

Decimos todos:

R. Sáciarnos, Señor, de tu misericordia.

*Un miembro de la familia pausadamente
dice los versos del salmo*

Enseñanos a ver lo que es la vida,
y seremos sensatos.
¿Hasta cuándo, Señor, vas a tener
compasión de tus siervos? ¿Hasta cuándo? **R.**

Llénanos de tu amor por la mañana
y júbilo será la vida toda.
Alégranos ahora por los días
y los años de males y congojas. **R.**

Haz, Señor, que tus siervos y sus hijos
puedan mirar tus obras y tu gloria.
Que el Señor bondadoso nos ayude
y dé prosperidad a nuestras obras. **R.**

Escuchemos la Palabra del Señor.

EVANGELIO

Ve y vende lo que tienes y sígueme.



Lectura del santo Evangelio según san Marcos
10, 17-30

En aquel tiempo, cuando salía Jesús al camino, se le acercó corriendo un hombre, se arrodilló ante él y le preguntó: “Maestro bueno, ¿qué debo hacer para alcanzar la vida eterna?” Jesús le contestó: “¿Por qué me llamas bueno? Nadie es bueno sino sólo Dios. Ya sabes los mandamientos: *No matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no levantarás falso testimonio, no cometerás fraudes, honrarás a tu padre y a tu madre*”.

Entonces él le contestó: “Maestro, todo eso lo he cumplido desde muy joven”. Jesús lo miró con amor y le dijo: “Sólo una cosa te falta: Ve y vende lo que tienes, da el dinero a los pobres y así tendrás un tesoro en los cielos. Después, ven y sígueme”. Pero al oír estas palabras, el hombre se entristeció y se fue apesadumbrado, porque tenía muchos bienes.

Jesús, mirando a su alrededor, dijo entonces a sus discípulos: “¡Qué difícil les va a ser a los ricos entrar en el Reino de Dios!” Los discípulos quedaron sorprendidos ante estas palabras; pero Jesús insistió: “Hijitos, ¡qué difícil es para los que confían en las riquezas, entrar en el Reino de Dios! Más fácil le es a un camello pasar por el ojo de una aguja, que a un rico entrar en el Reino de Dios”.

Ellos se asombraron todavía más y comentaban entre sí: “Entonces, ¿quién puede salvarse?” Jesús, mirándolos fijamente, les dijo: “Es imposible para los hombres, mas no para Dios. Para Dios todo es posible”.

Entonces Pedro le dijo a Jesús: “Señor, ya ves que nosotros lo hemos dejado todo para seguirte”.

Jesús le respondió: “Yo les aseguro: Nadie que haya dejado casa, o hermanos o hermanas, o padre o madre, o hijos o tierras, por mí y por el Evangelio, dejará de recibir, en esta vida, el ciento por uno en casas, hermanos, hermanas, madres, hijos y tierras, junto con persecuciones, y en el otro mundo, la vida eterna”.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

MOMENTO DE REFLEXIÓN

Se hace un momento de silencio.

Papá o mamá propician un intercambio de ideas sobre el sagrado texto.

- Parecería que en nuestro ADN ya viene todo lo necesario para desarrollarnos no solo como seres humanos, sino además como hijos de Dios, pero no. La fractura que el pecado provocó en toda la raza humana nos aleja del que Dios creó.
- Requerimos, constantemente, de confrontarnos con el plan y la voluntad de Dios, que dista por muchísimo de ser egoísta, sino que dibuja a la perfección nuestros más grandes anhelos.
- Ojalá en algún momento de nuestra vida podamos vernos como Dios nos ve.
- Para ello es imprescindible que nos despojemos de nuestros planes, de nuestros temores y apetitos siguiendo los mandatos del Señor.

- Y ¿qué si no lo hacemos? Nada, solo serás aquel que siempre quisiste ser... ¡nadamás!

Hay que llegar a dos compromisos: uno personal, el otro familiar. Se aconseja escribirlos...

PROFESIÓN DE FE

Todos juntos decimos:

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo,

En las palabras que siguen, hasta se hizo hombre, todos se inclinan.

y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato, padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro.

R. Amén.

PRECES

Familia, al inicio de los nuevos gobiernos municipales y del Estado conviene que reforcemos nuestra oración por aquellos a quien la mayoría dispuso que nos sirviera en la organización y administración de nuestra vida civil. Por eso, confiados con estas plegarias, decimos:

R. Que tu gracia nos ayude Señor.

- ❖ Para que dejemos nuestras actitudes indiferentes y asumamos nuestra responsabilidad rectora de la vida civil, oremos. **R.**
- ❖ Para que como auténticos hijos de Dios colaboremos eficazmente en el mundo tal como Dios lo mira y desea, oremos. **R.**
- ❖ Para que nos deshagamos de los viejos esquemas que han demostrado no servir para

la verdadera construcción de nuestra sociedad, oremos. **R.**

- ❖ Para que los pobres, marginados, desechados y no comprendidos pasen a formar parte importante en nuestras prioridades, oremos. **R.**
- ❖ Para que con responsabilidad y determinación sepamos vivir en medio de esta Pandemia que todavía nos asola, oremos. **R.**

Padre misericordioso, permite, te lo pedimos que nos perdamos en los laberintos de nuestras apetencias, sino que nos mantengamos con el rostro y los brazos en alto. Por aquel que Tú nos has dado como Redentor, Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

RITOS CONCLUSIVOS

Papá o mamá dicen:

Por Jesús hemos sido hechos hijos de Dios, por eso no atrevemos a decir:

Decimos todos:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal.

Todos hacemos la comunión espiritual:

Yo creo Jesús mío que estás presente en el santísimo Sacramento del Altar, te amo sobre todas las cosas y deseo fervientemente recibirte en mi corazón, más al no poderlo hacer sacramentalmente en este momento te pido vengas espiritualmente a mi corazón (momento de silencio) y como si ya te hubiera recibido me uno y me abrazo inmensamente a ti. No permitas Jesús mío que jamás me aparte de ti.

Se hace un momento de silencio y cada uno expresa su acción de gracias por lo recibido en esta celebración de la Palabra.

Luego, papá o mamá invocan la bendición de Dios y todos se santiguan, diciendo:

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

Papá o mamá concluyen con estas o semejantes palabras:

En el espíritu de Cristo resucitado, permanecemos en paz.

R. Demos gracias a Dios.

Ediciones SAPAL
Monterrey, N.L., México
Octubre del Año de san José 2021